

Racismo y reconocimiento

Discriminación racial desde la mirada latinoamericana

Rosa María Voghon Hernández

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

rvoghon.hernandez@gmail.com

Rommy Morales-Olivares

Universidad de Barcelona, España

rommymorales@ub.edu

Racismo y reconocimiento

Discriminación racial desde la mirada latinoamericana

Rosa María Voghon Hernández
Rommy Morales-Olivares

El color de la piel no es una realidad humana o personal; es una realidad política
James Baldwin, “The Fire Next Time”

El presente número de *Cuadernos de Teoría Social*¹ está dedicado al debate teórico-empírico sobre la discriminación racial y el reconocimiento desde el pensamiento latinoamericano actual. Esta reflexión no podía ser más pertinente en el contexto (post)pandémico, escenario que (re)abrió la posibilidad para cuestionar “la naturalización de la necropolítica actuante en las sociedades, y en particular los pueblos afro como sectores descartables” (Nazareno, 2020, p. 32). Para la reflexión desde las ciencias sociales, uno de los legados más significativos de la pandemia del COVID19 fue la visibilización y mimetización de las barreras estructurales e históricas asociadas a la desigualdad y al racismo, así como sus impactos en la interrelación entre acceso a derechos y calidad de vida para las poblaciones históricamente excluidas. Así, entre las consecuencias más destacables de la crisis sanitaria estuvo la visibilización de los racismos locales en los países de la región y, en particular, los flujos migratorios en tanto zona de disputa en los debates racializados a nivel nacional.

1 Para la preparación y organización de este número se contó con la participación de Yacila Perea Palacios (Bondo) quien fue parte del equipo que elaboró el llamado a la editorial y los puentes con quienes participaron en este número. Sirva esta nota para expresar nuestro agradecimiento por su contribución a la concreción de este esfuerzo reflexivo.

La semántica y dimensión institucional del racismo se va expresando históricamente como un catálogo de prejuicios de distinto origen justificativo, que se cristaliza a modo de principio rector poderoso que define diferencias y organiza la vida social. He ahí la importancia de entender cuáles son sus implicancias en la jerarquización de las sociedades, la distribución de las riquezas y su instrumentalización como justificativa de las ventajas y las desventajas sociales. Es también cierto que el racismo está definido desde variadas consignas políticas y normativas. Por un lado, muchas veces se asegura que solo perviven “reminiscencias” del flagelo del racismo en nuestras sociedades actuales: por otro, se afirma que aún los mismos Estados reproducen de manera sistémica, la lógica del racismo. En consecuencia, la interpretación que los artículos aquí expuestos pretenden brindar encuentra avances y problemas asociados tanto a la configuración teórica del racismo y al reconocimiento, como a su realidad empírica, histórica y contemporánea en América Latina.

Los trabajos en este número muestran la importancia de analizar las discriminaciones raciales en clave contextual y, a la vez, la necesidad de desbordarlas. Aunque el racismo invoque la supuesta dimensión biológica, el color, el nacimiento, la Nación, o mantenga un discurso naturalista y a veces creacionista, descubre la perversión de un ser humano con una moral que instituye, declara e inscribe –como plantearía Jacques Derrida (1997)– el racismo en un contexto. De ahí la relevancia epistemológica de los conceptos de racismo y su contracara, el reconocimiento, para delinear los desafíos normativos y políticos de América Latina y el Caribe hoy. Los debates en torno al reconocimiento y la discriminación racial tienen una larga historia en el pensamiento social y en la producción de las Ciencias Sociales Latinoamericanas. La potencialidad de ambas categorías y su centralidad en las discusiones más recientes del pensamiento social latinoamericano han facilitado interpelar críticamente las desigualdades étnico/raciales causadas por la invisibilización selectiva de los grupos racializados por la sociedad blanca hegemónica y heteropatriarcal. En este giro epistemológico, en particular,

la narrativa del reconocimiento (Honneth, 2010; Fraser y Honneth, 2006) propone que, para eliminar las injusticias raciales, el objetivo normativo no puede ser exclusivamente la eliminación de la desigualdad, sino la prevención de la humillación o el menosprecio a través de un tejido relacional que tome como centro a la dignidad y al respeto.

La humillación y el menosprecio son categorías centrales en este enfoque en tanto permiten entender las claves intersubjetivas de la dominación cultural en la psiquis de los pueblos marginalizados como consecuencia del proceso de expansión colonial de Europa. Desde su etapa temprana, durante el siglo XVI, éste tuvo como modelo civilizatorio la eliminación de la diferencia a partir de la instauración de una pretendida homogeneidad cultural y fenotípica/racial con el arquetipo europeo como principio y fin de la humanidad, y como centro geográfico y cultural del sistema-mundo emergente. Así, esa concepción eurocéntrica del mundo prevalece en la actualidad, convirtiéndose en la medida del progreso, del poder y la dignidad humana de los pueblos en la modernidad. La teoría del reconocimiento aporta interpretaciones morales, estéticas, ético-políticas de esta relación desigual que en gran medida invitan también a alternativas complejas y sistémicas desde las instituciones, las sociedades y la producción cultural. Por consiguiente, el debate sobre el reconocimiento -y su contrario, el menosprecio- abren la posibilidad de articular discusiones ontológicas y epistemológicas sobre la valoración que las políticas sociales le dan a la dignidad humana en confrontación abierta con la exclusión racial y sus impactos concretos.

En ese ejercicio de deconstrucción, la comprensión de los mecanismos que operan en la discriminación racial es imprescindible. Stuart Hall señala la importancia de entender “el locus de los significados culturales en torno a la raza no sólo en el orden de lo subjetivo, sino a cómo éstos impactan la organización y regulación de prácticas sociales, nuestra conducta y, por consiguiente, sus efectos prácticos en la vida real” (Hall, 2017, p. 3). Eso explica su énfasis en abordar cómo se configuran y articulan el lenguaje y la cultura en tanto canales vitales en los que emergen fuerzas que dispu-

tan la hegemonía de los bloques de autoridad existentes. Desarrolla así la centralidad de la cultura política de la raza y la resistencia. Su producción va encaminada a visibilizar la necesidad de luchar para transformar los sistemas de clasificación racial que operan en las prácticas discursivas, donde es posible potenciar cambios de la opresión. Su contribución más importante, además de intentar superar nociones esencialistas o trascendentales asociados a la clasificación racial, es la consideración de las personas como sujetos, en su agencia, pero con una preocupación por cómo las experiencias vitales se encuentran simultáneamente impactadas por fuerzas económicas, culturales y sociales.

Hall entiende la codificación racial como pieza fundamental del sistema jerárquico que produce diferencias. Implica cuestionar los sentidos asociados a la raza para tramitar su transformación en interacciones sociales situadas a través de las luchas políticas: “para resistir al racismo o reducirlo, es preciso entender cómo ese sistema de significados funciona, y por qué el orden clasificatorio tiene tanto poder en la imaginación humana” (Hall, 2017, p. 33). El estatus de raza como significante tiene una carga fundamental en las operaciones de lo que el pensador africano Achille Mbembe (2019) acuñaría después como necropolítica y su legitimación a través de la operación discursiva en las relaciones de poder y los regímenes de verdad (Foucault 1997, 1992) que establecen conceptos e ideas en el mundo de la representación social.

Tampoco podemos omitir el propósito material de incrementar y proteger el poder del privilegio blanco y los derechos asociados a la blanquitud, como plantearía Cheryl I. Harris (1993):

La blanquitud, construida originalmente como una forma de identidad racial, evolucionó para convertirse en una forma de propiedad, histórica y actualmente reconocida y protegida en la legislación estadounidense (...) en los sistemas paralelos de dominación de los pueblos negros y nativos americanos, a partir de los cuales se crearon formas de propiedad y derechos

de propiedad racialmente contingentes (...) Incluso cuando se anuló la segregación legal, la blanquitud como propiedad siguió sirviendo de barrera para un cambio efectivo, ya que el sistema de clasificación racial funcionaba para proteger el poder establecido (p. 1709)

Este número de *Cuadernos de Teoría Social* nace como un intento de debatir sobre estas temáticas desde lo conceptual y, por cierto, incluyendo voces de intelectuales afrodescendientes, lo que sin duda no fue fácil producto de la aún imperante invisibilidad de estas observaciones y de la hegemonía en disputa de los códigos simbólicos impuestos por el discurso eurocéntrico que perviven en el pensamiento latinoamericano. A la vez, son cada vez más las razones para el optimismo cuando es posible observar el creciente activismo anti-racial académico y político que pone en el centro de la discusión a la superación de las desigualdades raciales como eje clave de la lucha antihegemónica en la región.

En ese marco, el artículo de Odair Dias Filho realiza una sustantiva revisión histórica para entender las bases estructurales y positivistas del racismo brasileño. Su reflexión trae al presente la centralidad de comprender la estructura legislativa sobre el que se asentó la discriminación racial durante la colonización y el Imperio Brasileño. Su análisis toma como ejemplos las Ordenanzas Filipinas, la Constitución imperial y el Código Criminal, en tanto instrumentos de exclusión de la población afrodescendiente en la construcción embrionaria de ciudadanía en la historia y contemporaneidad brasileña, dando cuenta de aspectos históricos que han configurado la estructura del sistema estatal actual. Por su parte, el artículo de Pablo Bivort introduce una discusión conceptual para abordar la genealogía del racismo en Chile, un tema muchas veces invisible en los debates en torno a las desigualdades. Para ello el autor realiza entradas analíticas que históricamente recorren el pensamiento de Santiago Castro-Gómez y Patricio Lepe-Carrión desde una perspectiva foucaultiana que le permite recuperar la distinción entre racismo criollo y racismo nacional, poniendo el énfasis en la ins-

trumentalización de este último para incorporar a los sujetos subalternizados a la narrativa de la nación de una manera homogeneizante y excluyente.

A estas discusiones conceptuales en los espacios tradicionales de discusión epistémica desarrollados desde el Sur del continente latinoamericano, se añade el artículo de Maydi Estrada Bayona, con una discusión situada en la región caribeña y su centralidad en el delineado de un pensamiento filosófico-social identitario, en esta región menos representada en los estudios empíricos y teóricos sobre el racismo en América Latina. Las contribuciones de la autora se centran en tres variables que identifica como espacio de articulación del pensamiento caribeño antirracista: primero las discusiones en torno a la interculturalidad; segundo la posibilidad de pensar el derecho a la vida desde las diferencias y, por último, el rol de la educación en los procesos de emancipación humana y liberación nacional.

La sección de artículos cierra con la contribución de Macarena Bonhomme y Amaranta Alfonso, quienes, desde una mirada empírica, construyen una teoría contextualizada para entender un fenómeno poco estudiado: la migración haitiana en Chile. Las autoras analizan la representación televisiva y en los medios de comunicación de este fenómeno, con el objetivo de visibilizar su contribución en el armado de prejuicios y representaciones racializadas negativas, así como los efectos de esas representaciones en las interacciones interculturales y el entramado político a nivel local y nacional. Basadas en un recorte metodológico que combina el análisis de contenido de noticias y su difusión en redes sociales con un estudio etnográfico, las autoras muestran de manera potente el impacto de estas narrativas antimigrante y racistas en la exclusión de la población haitiana en el país y su aporte, en definitiva, a la reproducción del discurso colonial en procesos contemporáneos como la migración Sur-Sur.

El número cierra con la entrevista a la activista y académica E. Y. Martínez realizada por Rosa M. Voghon Hernández y Yacila Perea Palacios (Bondo). La entrevistada logra recorrer la actualidad de los conceptos de reconocimiento y racismo para el pensamiento social y la práctica política

en América Latina, incluyendo una vibrante reflexión sobre la llegada de Francia Márquez a la vicepresidencia de Colombia y lo que este hecho implica en términos del desafío planteado a la institucionalización de los líderes y el desarrollo de las luchas de los movimientos sociales una vez que se toma el poder. Edna Yiced Martínez recupera además las contradicciones que se generan en la academia y en las vivencias cotidianas de los migrantes latinoamericanos en Europa. Expone las prácticas eurocéntricas de exclusión e integración entre diferentes alteridades corporeizadas al realizar un contraste entre cómo ha operado la más reciente recepción de migración ucraniana en contraposición a otras oleadas de migrantes provenientes del Sur Global. Para culminar la entrevista, la autora lanza unas notas optimistas que permiten constatar la vivacidad y movilización de una academia y pensamiento latinoamericano enfrascada en la emancipación social, para lo cual se muestra abierta a otras voces y a otras experiencias para la superación de la exclusión racial.

Esta publicación es una invitación para continuar promoviendo una discusión más amplia sobre las problemáticas conceptuales y empíricas del racismo y el reconocimiento. Los procesos de emancipación no son lineales; aparentemente subsisten en distintas capas dónde opera el racismo y los distintos niveles de políticas de la diferencia. Es decir, puede que existan avances a nivel global y progresividad en las dimensiones culturales o, como plantearía Jürgen Habermas, generalización de valores en torno al reconocimiento. No obstante, en paralelo incluso, podemos ser testigos de la re-emergencia de discriminaciones raciales que se erigen “nuevas” en ciertos espacios territoriales como, por ejemplo, en el caso chileno y los procesos de migración haitiana que Bonhomme y Alfonso analizan en el presente número. Todo racismo, sin embargo, sigue interpelando por cambios estructurales de superación colonial y eurocéntrica, tal como lo ilustran P. Bivort y M. Bayona en sus contribuciones. De ahí que Aníbal Quijano (2019) ha planteado haciendo alusión a la problemática de la colonialidad del poder que el sistema de razas jerárquico es justamente lo que ha per-

mitido justificar el dominio de los blancos europeos, especialmente, desde la colonización de América. La dinámica del racismo y el reconocimiento otorga congruencia y da fuerza a distintos tipos de desigualdades en niveles normativos, políticos, valóricos, económicos, entre otros. Realiza articulaciones donde el significante de la blanquitud o negritud se desplaza o permanece, anclado a prenociones históricamente construidas, tal como ha mostrado con detalle procedimental el artículo de Dias Filho.

Con este esfuerzo intelectual, y su resultado, queda en relevancia el potencial de narrar con una perspectiva heterogénea, pero a la vez históricamente situada, los aportes que se hacen a la relación entre debates sobre el reconocimiento y el racismo. Poner en cuestión la universalidad de los planteamientos teóricos en torno a estos temas permitirá visibilizar, imaginar y exponer los sentidos disidentes del pensamiento afrodescendiente y su centralidad en los procesos de mayor calado en el porvenir emancipatorio y libertario de la región.

La Habana y Barcelona,
Diciembre de 2022

BIBLIOGRAFÍA

- DERRIDA, J. (1997). *Psyché. Invenciones del otro*. Editorial La Cebra.
- FOUCAULT, M. (1992). *La genealogía del racismo*. Las Ediciones de La Piqueta.
- _____ (1997). *La arqueología del saber*. Editorial Siglo XXI
- FRASER, N Y HONNETH, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento?: un debate político-filosófico*. Ediciones Morata.
- HARRIS, CHERYL I., (1993). Whiteness as Property. *Harvard Law Review*, 106 (8), 1707-1791.
- HALL, S. (2017). *The Fateful Triangle: Race, Ethnicity, Nation. The W. E. B. Du Bois Lectures*. Harvard University Press.
- HONNETH, A. (2010). *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Katz Editores.
- MEMBE, A. (2019). *Necropolitics*. Duke University Press.
- NAZARENO, C. A. (2020). El racismo del COVID- 19. *Boletín Ancestralidad, antirracismo y actualidades* (1), 29-37.
- QUIJANO, A., (2019). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Espacio Abierto*, 28(1), 255-301.